



S. JUAN DE LA CRUZ

# Hoja parroquial

Año 4º

Enero 2023

## Jornada de la Paz 2023

**Nadie puede salvarse solo.**

**Recomenzar desde el COVID-19 para trazar juntos caminos de paz.**

«Hermanos, en cuanto al tiempo y al momento, no es necesario que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el Día del Señor vendrá como un ladrón en plena noche» (1Tes 5, 1-2).



Con estas palabras, el apóstol Pablo invitaba a la comunidad de Tesalónica, que esperaba el encuentro con el Señor, a permanecer firme, con los pies y el corazón bien plantados en la tierra, capaz de una mirada atenta a la realidad y a las vicisitudes de la historia. Por eso, aunque los acontecimientos de nuestra existencia parezcan tan trágicos y nos sintamos empujados al túnel oscuro y difícil de la injusticia y el sufrimiento, estamos llamados a mantener el corazón abierto a la esperanza, confiando en Dios que se hace presente, nos acompaña con ternura, nos sostiene en la fatiga y, sobre todo, guía nuestro camino. Con este ánimo san Pablo exhorta constantemente a la comunidad a estar vigilante, buscando el bien, la justicia y la verdad: *«No nos durmamos, entonces, como hacen los otros: permanezcamos despiertos y seamos sobrios»* (5,6). Es una invitación a mantenerse alerta, a no encerrarnos en el miedo, el dolor o la resignación, a no ceder a la distracción, a no desanimarnos, sino a ser como centinelas capaces de velar y distinguir las primeras luces del alba, especialmente en las horas más oscuras.

El COVID-19 nos sumió en medio de la noche, desestabilizando nuestra vida ordinaria, trastornando nuestros planes y costumbres, perturbando la aparente tranquilidad incluso de las sociedades más privilegiadas, generando desorientación y sufrimiento, y causando la muerte de tantos hermanos y hermanas nuestros.

[...] Rara vez los individuos y la sociedad avanzan en situaciones que generan tal sentimiento de derrota y amargura; pues esto debilita los esfuerzos dedicados a la paz y provoca conflictos sociales, frustración y violencia de todo tipo. En este sentido, la pandemia parece haber sacudido incluso las zonas más pacíficas de nuestro mundo, haciendo aflorar innumerables carencias.

Transcurridos tres años, ha llegado el momento de tomarnos un tiempo para cuestionarnos, aprender, crecer y dejarnos transformar —de forma personal y comunitaria—; un tiempo privilegiado para prepararnos al “día del Señor”. Ya he dicho varias veces que de los momentos de crisis nunca se sale igual: de ellos salimos mejores o peores. Hoy estamos llamados a preguntarnos: ¿qué hemos aprendido de esta situación pandémica? ¿Qué nuevos caminos debemos emprender para liberarnos de las cadenas de nuestros viejos hábitos, para estar mejor preparados, para atrevernos con lo nuevo? ¿Qué señales de vida y esperanza podemos aprovechar para seguir adelante e intentar hacer de nuestro mundo un lugar mejor?

Seguramente, después de haber palpado la fragilidad que caracteriza la realidad humana y nuestra existencia personal, podemos decir que la mayor lección que nos deja en herencia el COVID-19 es la conciencia de que todos nos necesitamos; de que nuestro mayor tesoro, aunque también el más frágil, es la fraternidad humana, fundada en nuestra filiación divina común, y de que nadie puede salvarse solo. Por tanto, es urgente que busquemos y promovamos juntos los valores universales que trazan el camino de esta fraternidad humana. [...]



De esta experiencia ha surgido una conciencia más fuerte que invita a todos, pueblos y naciones, a volver a poner la palabra “juntos” en el centro. En efecto, es

juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos. De hecho, las respuestas más eficaces a la pandemia han sido aquellas en las que grupos sociales, instituciones públicas y privadas y organizaciones internacionales se unieron para hacer frente al desafío, dejando de lado intereses particulares. Sólo la paz que nace del amor fraterno y desinteresado puede ayudarnos a superar las crisis personales, sociales y mundiales.



Al mismo tiempo, en el momento en que nos atrevimos a esperar que lo peor de la noche de la pandemia del COVID-19 había pasado, un nuevo y terrible desastre se abatió sobre la humanidad. Fuimos testigos del inicio de otro azote: una nueva guerra, en parte comparable a la del COVID-19, pero impulsada por decisiones humanas reprobables. La guerra en Ucrania se cobra víctimas inocentes y propaga la inseguridad, no sólo entre los directamente afectados, sino

de forma generalizada e indiscriminada en todo el mundo; también afecta a quienes, incluso a miles de kilómetros de distancia, sufren sus efectos colaterales —basta pensar en la escasez de trigo y los precios del combustible—.

Ciertamente, esta no es la era post-COVID que esperábamos o preveíamos. De hecho, esta guerra, junto con los demás conflictos en todo el planeta, representa una derrota para la humanidad en su conjunto y no sólo para las partes directamente implicadas. Aunque se ha encontrado una vacuna contra el COVID-19, aún no se han hallado soluciones eficaces para poner fin a la guerra. En efecto, el virus de la guerra es más difícil de vencer que los que afectan al organismo, porque no procede del exterior, sino del interior del corazón humano, corrompido por el pecado (cf. Mc 7, 17-23).



¿Qué se nos pide, entonces, que hagamos? En primer lugar, dejarnos cambiar el corazón por la emergencia que hemos vivido, es decir, permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de

interpretación del mundo y de la realidad a través de este momento histórico. Ya no podemos pensar sólo en preservar el espacio de nuestros intereses personales o nacionales, sino que debemos concebirnos a la luz del bien común, con un sentido comunitario, es decir, como un “nosotros” abierto a la fraternidad universal. No podemos buscar sólo protegernos a nosotros mismos; es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común.

Para lograr esto y vivir mejor después de la emergencia del COVID-19, no podemos ignorar un hecho fundamental: las diversas crisis morales, sociales, políticas y económicas que padecemos están todas interconectadas, y lo que consideramos como problemas autónomos son en realidad uno la causa o consecuencia de los otros. Así pues, estamos llamados a afrontar los retos de nuestro mundo con responsabilidad y compasión. Debemos retomar la cuestión de garantizar la sanidad pública para todos; promover acciones de paz para poner fin a los conflictos y guerras que siguen generando víctimas y pobreza; cuidar de forma conjunta nuestra casa común y aplicar medidas claras y eficaces para hacer frente al cambio climático; luchar contra el virus de la desigualdad y garantizar la alimentación y un trabajo digno para todos, apoyando a quienes ni siquiera tienen un salario mínimo y atraviesan grandes dificultades. El escándalo de los pueblos hambrientos nos duele. Hemos de desarrollar, con políticas adecuadas, la acogida y la integración, especialmente de los migrantes y de los que viven como descartados en nuestras sociedades. Sólo invirtiendo en estas situaciones, con un deseo altruista inspirado por el amor infinito y misericordioso de Dios, podremos construir un mundo nuevo y ayudar a edificar el Reino de Dios, que es un Reino de amor, de justicia y de paz.

Al compartir estas reflexiones, espero que en el nuevo año podamos caminar juntos, aprovechando lo que la historia puede enseñarnos. Expreso mis mejores votos a los jefes de Estado y de gobierno, a los directores de las organizaciones internacionales y a los líderes de las diferentes religiones. A todos los hombres y mujeres de buena voluntad, les deseo un feliz año, en el que puedan construir, día a día, como artesanos, la paz. Que María Inmaculada, Madre de Jesús y Reina de la Paz, interceda por nosotros y por el mundo entero.

Vaticano, 8 de diciembre de 2022

Francisco

*Para leer el mensaje en su integridad, ver:*

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20221208-messaggio-56giornata-mondiale-pace2023.html>

# Vida parroquial



Todos los jueves, de 18.30 a 20.00 h. exposición del Santísimo.

## Horario de misas

**Días laborables:** 9h, 12h y 20h.

**Sábados:** 10h, 12h y 20h.

**Domingos y festivos:** 10h, 11h, 12h, 13h y 20h.

## Solemnidad María, Madre de Dios

*Misas, 1 de enero:* 11h, 12h, 13h y 20h.

## Solemnidad de la Epifanía del Señor

*Misas, 6 de enero:* 11h, 12h, 13h y 20h.



## Agradecimientos



- A la generosidad de los **feligreses**, durante los fines de semana solidarios con Cáritas parroquial. El total de alimento aportado ha sido de 400 kg en la parroquia.
- Al Liceo italiano por la operación kilo realizada a beneficio de Cáritas parroquial, se ha entregado unos 250 kg.
- La colecta y las donaciones para la sustitución de las viejas puertas de la sacristía y de la entrada por la calle Espronceda, este mes de diciembre ascendió a 2.811,50€. Sumando con los anteriores meses a un total de 17.122, 50€; faltando aún 6.428,94€.
- A **Ixora**, por sus esmeradas coronas de adviento y decoración navideña.

- A los alumnos del Colegio Arzobispal-Seminario Menor de Madrid, por su ayuda en distintas actividades de la parroquia.

## Próximos eventos:

- ❖ **Bendición de animales:** martes 17 de enero, de 18,45 a 19,45 en la escalinata de la parroquia se realizará la bendición de los animales con motivo de la fiesta de San Antón.
- ❖ **Vigilia de adoración para jóvenes:** la próxima fecha será el *miércoles 18 de enero*.
- ❖ **Ciclo de conferencias sobre el tema "Eucaristía, fuente y culmen"**. Este mes de enero tendremos dos charlas, a cargo de Lino Emilio Diez Valladares, sss., doctor en liturgia, en la Sala Salmón de la parroquia. Primera, lunes 9: "*La celebración de la eucaristía (II)*"; y, segunda, lunes 23: "*El culto eucarístico fuera de la misa*" (I).
- ❖ **Jóvenes universitarios (18 a 24 años):** reunión los lunes, excepto el lunes anterior a la Vigilia de Adoración.
- ❖ **Jóvenes adultos (25 a 35 años):** reunión los jueves, excepto el jueves posterior a la Vigilia de Adoración.

## Cocido parroquial

El domingo 18 de diciembre en los salones parroquiales en honor a nuestro patrón San Juan de la Cruz tuvimos el tradicional cocido.

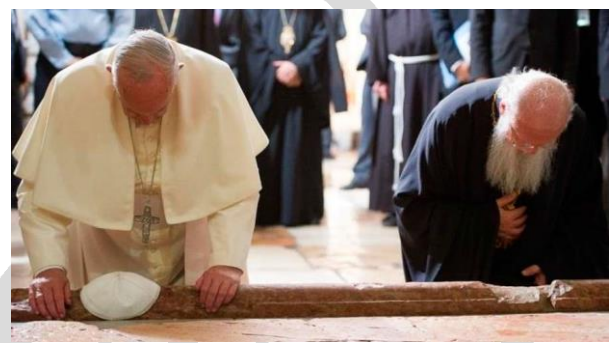
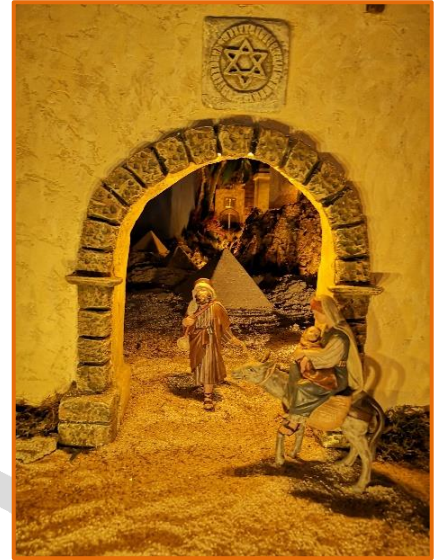
Estuvimos unas 97 personas, pasando una placentera tarde de sobremesa, conociéndonos un poco más y creciendo como parroquia.

## Grupo de familias

El sábado día 28 de enero a las 17.30 h, tendrá lugar su reunión en los salones parroquiales.



Queremos extender un agradecimiento especial a nuestro grupo de belenismo. Este año hemos contado con una representación esmerada, detallada y fiel del misterio del nacimiento del Señor Jesús. Gracias a este esfuerzo, la *Asociación de belenistas de Madrid* ha concedido, en la categoría general, la medalla de bronce al belén de nuestra parroquia. Exhortamos a todas las personas a que pasen a contemplar y a orar con esta bella representación del misterio de la encarnación del Señor.



## Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

(18 al 25 de enero de 2023)

En estos días, la Iglesia nos invita, de una forma especial, a elevar oraciones pidiendo la unidad de todos los cristianos. Es una semana en donde se refleja y se vive el ecumenismo de la fe cristiana. Esta invitación responde a una de las peticiones que Jesús hace en su oración sacerdotal: *«para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado»* (Jn 17, 20). Durante estos días, os invitamos a que, como parroquia, nos unamos a esta oración, para que se logre la unidad deseada, no tanto física como en la misma fe en Aquel que nos salva, el Señor Jesús.

## Regala experiencia de fe, regala cultura

Te ofrecemos unas sugerencias de regalos para el día de reyes. Son actividades que se realizarán a lo largo del siguiente año:

1. **JMJ Lisboa 2023:** 30 de julio al 7 de agosto. Para jóvenes de 16 a 35 años. Más información, contactar con el padre Abel.
2. **Malinche, el musical:** el próximo 7 de febrero, a las 20:30. Más información en el despacho. Plazas limitadas.
3. **Peregrinación a Tierra Santa:** del 4 al 11 de julio de 2023. A principios de año tendremos a vuestra disposición más información en el despacho parroquial.

[www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/](http://www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/)

### Despacho parroquial

**Martes:** 10:30h a 11:30h y 18:30h a 20:30h.

**Miércoles y jueves:** 18:30h a 20:30h.

Tel.: 91 533 94 17

email: [juancruzpa@archimadrid.es](mailto:juancruzpa@archimadrid.es)

### Cáritas

**Martes y miércoles:** 18:00h a 20:00h.

Tel.: 91 553 30 16

email: [caritassjc2020@gmail.com](mailto:caritassjc2020@gmail.com)

### Donativos

**Parroquia San Juan de la Cruz, IBAN - ES76 0049 3760 5115 1012 2761**

**Código BIZUM (ONG): 00221**

Para todo certificado de donativo hará falta comunicar sus datos. ¡Dios les bendiga por su generosidad!

<https://www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/sostenibilidad-economica/>